

**Artículo Original**

Recibido: 12/2/2025 - Aceptado: 5/7/2025

DOI: <https://doi.org/10.47133/omnes1125a3>

## **Análisis de la evaluación virtual aplicadas a universitarios en las prácticas educativas, 2021**

### **Analysis of virtual assessment applied to university students in educational practices, 2021**

Dra. María Cristina González de Olivera

*Universidad del Norte. Universidad del Pacífico*

<https://orcid.org/0000-0002-4549-2622>

*Email: macristinaodonto@gmail.com*

Dr. Luis Emilio Barrios Sanabria

*Universidad Columbia del Paraguay*

<https://orcid.org/0000-0001-9756-4141>

*Email: luissbarrios@gmail.com*

Dra. Juana Ortellado de Canese

*Universidad Nacional de Asunción*

<https://orcid.org/0000-0003-0352-5681>

*Email: juanaortelladopy@gmail.com*

#### **Resumen**

La evaluación constituye un componente clave de las prácticas educativas. La pandemia producida por el COVID-19 en 2020, impuso una transición forzosa del sistema educativo presencial hacia modalidades virtuales, generando un desafío a las universidades para adecuarse mediante tecnologías digitales y políticas inclusivas a mantener el vínculo pedagógico entre docentes y estudiantes. En ese contexto, se llevó a cabo un estudio de caso descriptivo con enfoque mixto, utilizando encuestas digitales (Google Forms) aplicadas a 170 estudiantes de distintas carreras de universidades públicas y privadas en Paraguay. Los resultados evidenciaron limitaciones en la capacitación tecnológica de docentes y estudiantes, así como la necesidad de flexibilizar el enfoque pedagógico y los formatos evaluativos. Las percepciones recogidas reflejan sentimientos de vulnerabilidad y estrés frente a la incertidumbre del contexto pandémico. El estudio concluye que, en plena era digital, es indispensable desarrollar nuevas competencias que respondan a los desafíos de un entorno educativo dinámico, complejo y cambiante.

*Palabras clave:* Evaluación virtual, educación virtual, competencias digitales, innovación, flexibilización pedagógica.

### **Abstract**

Assessment is a key component of educational practices. The COVID-19 pandemic in 2020 forced a transition from in-person to virtual education, creating a challenge for universities to adapt through digital technologies and inclusive policies to maintain the pedagogical connection between teachers and students. In this context, a descriptive case study with a mixed approach was conducted, using digital surveys (Google Forms) with 170 students from different programs at public and private universities in Paraguay. The results revealed limitations in the technological training of teachers and students, as well as the need to make the pedagogical approach and assessment formats more flexible. The perceptions collected reflect feelings of vulnerability and stress in the face of the uncertainty of the pandemic context. The study concludes that, in the midst of the digital age, it is essential to develop new skills that respond to the challenges of a dynamic, complex, and changing educational environment.

*Keywords:* Virtual assessment, virtual education, digital skills, innovation, pedagogical flexibility.

### **Introducción**

En el ámbito educativo, surgieron numerosos dilemas cuando, de forma repentina, la vida cotidiana se transformó debido a la aparición del virus SARS-CoV-2, causante de la pandemia del COVID-19. En ese contexto, el Campus Virtual ha ofrecido la posibilidad de que el docente interactúe con sus estudiantes en tiempo real o de manera diferida (sincrónica o asincrónica), apoyándose en diversos recursos digitales interactivos, tales como reuniones virtuales, videos, foros, chats, audios, textos y sitios web, entre otros, para dar continuidad al proceso formativo.

Por otra parte, la valoración del saber surge en un contexto determinado por exigencias sociales y económicas específicas. Actualmente, las políticas educativas responden a los lineamientos de organismos como el Banco Mundial y otras corporaciones transnacionales, tal como ya lo expresó Martínez (2015) en su estudio sobre *biopolítica y subjetividad*. Frente a ello, la inclusión y el reconocimiento de la singularidad de los contextos y subjetividades deben constituir propuestas esenciales desde la pedagogía y el desarrollo humano. Es necesario más que nunca, promover una evaluación que permita al individuo *ser*, y no solo *hacer*, considerando las diferencias inherentes a cada quien, tanto en lo individual, como en lo social, para ofrecer respuestas significativas desde el ámbito educativo (Castro, 2014).

Durante mucho tiempo, la evaluación fue entendida como una cuestión relacionada con la conducta; sin embargo, en la actualidad se configura como un problema de comunicación en contextos tanto locales como globales. Desde esa mirada, como diría Foucault (2007) evaluar ya no implica solamente juzgar o valorar, sino más bien potenciar las capacidades individuales en un entramado de poderes y mecanismos de control sobre la población.

El modelo estadístico de las puntuaciones, con las nociones de puntaje verdadero, error de medida y confiabilidad de la prueba, no es más que la continuación del modelo positivista de la ilustración. Ahora, en el siglo XXI, esta modalidad ha alcanzado su máximo esplendor en el ámbito educativo sobre todo en aquellos países que están bajo la influencia de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico). En este ámbito, todo acto de aprendizaje queda reducido a la relación estímulo-respuesta que hace a la persona que aprende más predecible a determinados intereses (Fernández, Alcaraz y Sola, 2017).

Una virtud indudable del legado vygotkiano y su teoría sociocultural ha sido la de poner al desnudo el carácter no natural, histórico, y, por tanto, político de los contextos de producción del desarrollo subjetivo del conocimiento. El aprendizaje según este autor ruso, no puede reducirse a procesos de fijación y reproducción de la información, sino que conforma un proceso mucho más complejo que debe inducir a la creatividad y la producción del estudiante en base a conocimientos adquiridos en el proceso formativo, que constituyen atributos definitorios de su carácter personalizado y su potencial para desempeñarse en la vida profesional (Rodríguez, D'Antoni y González, 2016).

En el contexto actual, hablamos de la evaluación formativa dentro del paradigma constructivista impulsado por Piaget, Ausubel y Vygotsky, que se puede definir como un proceso mediante el cual se recaba información sobre el proceso de enseñanza aprendizaje, que los maestros pueden usar para tomar decisiones instruccionales, y los estudiantes para mejorar su propio desempeño; y que es una fuente de motivación para los mismos. Las clases privilegian el papel activo del estudiante como creador de significado y están orientadas a seguir los procesos de construcción personal del conocimiento (Martínez, 2012).

El concepto de evaluación ha evolucionado, porque si bien la valoración es considerada necesaria por todos los grandes pensadores de la educación en el proceso educativo, es puesta en cuestión cuando se utiliza como medio comparativo con otros individuos, o con otros sistemas educativos, por violar el contexto en el que se desarrolla, y por contribuir a provocar mayores diferencias en el estatus social. La formación de los docentes de los diferentes niveles educativos debe ser global, y desde el principio deben

utilizarse metodologías activas que supongan un aprendizaje significativo en los estudiantes (Toro, Pazos, Vargas y Vera, 2016)

Hoy en día, la participación activa del docente en la construcción de Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA), la elaboración de contenidos e-learning, el uso creativo y crítico de herramientas tecnológicas, así como la aplicación de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en procesos de inclusión socioeducativa, forman parte esencial del perfil profesional que debe poseer el docente (Canese, 2020).

Desde la perspectiva del estudiante, los resultados evidencian que los estudios en esta área asumen diversas estrategias mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), orientadas al desarrollo de habilidades cognitivas vinculadas al pensamiento crítico. Entre estas estrategias se destacan los foros virtuales de debate, la identificación y lectura crítica de textos científicos, los juegos educativos, la resolución de problemas en entornos virtuales, la elaboración de proyectos y las publicaciones digitales, entre otras. En ese contexto, la evaluación del trabajo académico en modalidad virtual demanda consideraciones específicas; al respecto, Ramírez Martinell (2020) señala que esta debería constituirse como un proyecto creativo y de producción flexible, pero justo.

El uso de nuevas tecnologías en la educación universitaria brinda a los docentes la posibilidad de incorporar el trabajo colaborativo que permite a los estudiantes involucrarse más profundamente en su aprendizaje. En un estudio sobre la aplicación de Tics y el uso de la tecnología, Canese (2019) concluye que, si bien las actitudes de los docentes hacia el uso de la tecnología en los modelos de aprendizaje fueron positivas, los procesos de integración aún están en un estado incipiente. Muchos profesores aún utilizan la evaluación solo para actividades básicas y no utilizan las herramientas más avanzadas y colaborativas con el fin de hacer éstas más justas y valorativas en un amplio contexto que mida, que es lo que realmente el estudiante aprende en el proceso.

La integración de las TIC en el ámbito educativo es actualmente un tema capital desde múltiples perspectivas, y en todos los niveles educativos. La evaluación educativa está relacionada con la necesidad de identificar, caracterizar y comprender la potencialidad de las TIC para promover determinadas y necesarias transformaciones en las prácticas educativas. La evaluación, como en cualquier área del vasto campo educativo, debe estar siempre al servicio de los aprendizajes, y así cumplir uno de los fines de la educación que es ayudar al estudiante a desarrollar su potencial (Bustos y Román, 2011).

La interactividad y la interacción virtual responden a situaciones académicas e institucionales que de alguna manera omiten la diversidad de pensamiento, la multiculturalidad, la intersubjetividad, y los estilos de enseñanza y aprendizaje que comúnmente se dan en entornos virtuales. Las instituciones, sus líderes y sus integrantes, tendrán que desarrollar soluciones innovadoras y eficaces para mejorar el aprendizaje y medición de saberes de sus estudiantes, aprovechando de la mejor manera posible los medios digitales (Mercado-Borja, Guarnieri y Rodríguez (2019).

La evaluación debe verse, según Meriño, Lorente y Gari (2011), como un proceso continuo, integral y participativo que permita identificar una problemática, analizarla y explicarla mediante información relevante. El docente debe poner mucha atención en la calidad de los instrumentos de evaluación que utiliza, porque uno inadecuado provoca una distorsión de la realidad. Los proyectos, las entrevistas, los diarios, las bitácoras, los debates, así como los talleres y los ensayos son algunos de los instrumentos más utilizados para evaluar a los estudiantes durante el proceso de enseñanza aprendizaje virtual. Cubero-Ibáñez, Ibarra-Saiz y Rodríguez-Gómez, (2018) recomiendan el empleo de rúbricas analíticas, convirtiéndose en e-rúbricas que permiten especificar de manera anticipada las dimensiones que integran una tarea, así como los niveles de desempeño que se deben alcanzar.

Cuando se evalúa, se lo hace también para comunicar resultados de diferente naturaleza, cualitativos y cuantitativos que, en conjunto, contribuyen a situar al alumno en el nivel preciso de cumplimiento de la norma general de adquisición de una competencia concreta y para mejorar progresivamente sus logros (¿qué hago mal y cómo puedo corregirlo?). Por tanto, estamos en presencia de una función esencial para el cumplimiento de la función normativa de la evaluación. Pero también para que surtan efecto deben darse ayudas educativas y la retroalimentación (*feedback*) que son básicos en un contexto virtual (Zapata, 2010).

La pandemia COVID-19 ha provocado una situación sin precedentes en todos los ámbitos de actividad, en ella, el estado de confinamiento ha afectado a todos los niveles educativos. No obstante, toda crisis debe dejar en su haber elementos positivos en forma de lecciones aprendidas; hoy, enfrentamos el desafío de abrir el diálogo y recuperar las voces y aportaciones de todos los educadores y estudiantes. La evaluación formal es fácilmente reconocida por el estudiantado, es el caso de los exámenes o de las tareas evaluables. La evaluación informal acompaña a otras actividades y su carácter no es tan aparente, por ejemplo, la participación en un foro de debate en el campus virtual, o las actitudes que manifiestan los mismos estudiantes al tolerar problemas técnicos (García-Peñalvo, Corell, Abella-García y Grande, 2020).

## **Metodología**

Se realizó un estudio de caso descriptivo con enfoque mixto, buscando indagar sobre las percepciones y experiencias de evaluación aplicadas a los estudiantes universitarios en la modalidad virtual en tiempos de pandemia del COVID-19. La población enfocada estuvo constituida por estudiantes que participaron de clases virtuales, y tuvieron su primer examen parcial a través de las plataformas de sus instituciones de formación. La población accesible estuvo constituida por estudiantes de ambos sexos, de todos los cursos de facultades privadas y públicas de Paraguay, inscriptos o matriculados en el año lectivo 2020. Se elaboró un cuestionario digital estructurado con preguntas abiertas y cerradas utilizando *Google forms*. Antes de la aplicación de la encuesta al grupo de estudio, se realizó una prueba piloto, en virtud a la cual se ajustó el cuestionario a remitir. Entre las preguntas elaboradas en doce apartados, se consultaba si preferían una evaluación presencial como alternativa a la virtual, y cómo se sentían emocionalmente antes y durante su aplicación. Además, se les pidió plantear sugerencias respecto de la evaluación virtual en sí, y si tuvieron alguna dificultad durante su desarrollo. El mismo fue enviado al correo electrónico de cada participante, de manera a tener un registro, aunque no la identidad de los respondientes. La muestra quedó constituida por 170 estudiantes de diversas carreras e instituciones del nivel terciario. El muestreo fue aleatorio de casos consecutivos. Los datos de este trabajo fueron reunidos automáticamente en un formulario electrónico de *Google*. El presente estudio indagó sobre la evaluación virtual en la percepción de los estudiantes, sus opiniones y experiencias. La participación de éstos fue totalmente confidencial y voluntaria, asegurándoseles que la no intervención, no implicaría ningún tipo de consideración negativa en su desempeño académico. Además, los participantes fueron informados acerca de los objetivos y alcances de la investigación.

## **Resultados**

El total de estudiantes encuestados fue de 170, de los cuales el 51 % corresponden a universidades públicas. La totalidad de estudiantes encuestados coinciden en que, para la evaluación virtual se necesita mayor capacitación de todos los actores involucrados, y que existen dificultades técnicas y de conexión a internet que habría que considerar y mejorar.

En la segunda pregunta se consultó si les pareció comprensible el modelo de la evaluación digital elaborada por sus docentes, expresando un 63 % que sí.

A la consulta de cómo se sintieron emocionalmente el día de la evaluación a través de la plataforma institucional, un 73 % expresó que percibieron ansiedad y tensión.

En cuanto al desempeño de los docentes al elaborar el examen virtual, los estudiantes los calificaron con nota 3 y 4 (escala Likert del 1 al 5, donde 1 es malo y 5 excelente) en su mayor porcentaje; mientras que la valoración de su propia experiencia como estudiantes en relación con los entornos virtuales, resultó positiva.

El 57 % de los estudiantes opinó que las evaluaciones planteadas en los exámenes parciales fueron integrales, abarcando conocimientos y actitudes. El 50% afirmó tener dificultades con la señal de internet. La mayoría prefiere volver a clases presenciales y eligen el examen tipo test si tuvieran que adoptar el modelo virtual. Un 36 % afirmó que la evaluación en formato virtual les resulta muy difícil, dado que no están acostumbrados al modelo.

En cuanto a la opinión expresada por los estudiantes, algunos a favor y otros en contra de las evaluaciones virtuales, éstas se sintetizan en la tabla 1.

### **Tabla 1**

#### *Opiniones de estudiantes sobre las evaluaciones virtuales*

1. El factor tiempo es un aspecto fundamental a considerar para el desarrollo de las evaluaciones virtuales, por el problema de la conexión a internet y otras situaciones como la estabilidad de las plataformas.
2. Existe mucha tensión en el proceso; esta modalidad resulta más dificultosa por el nivel de incertidumbres que engloba.
3. La valoración es muy relativa, ya que depende tanto de la disponibilidad del internet como de la plataforma elegida para la evaluación.
4. Faltan indicadores más claros y específicos para esta modalidad, resultando la evaluación a veces confusa.
5. Las evaluaciones no siempre son justas, ya que no reflejan a cabalidad los conocimientos adquiridos.
6. Las evaluaciones son buenas cuando están bien diseñadas y los indicadores son claros.
7. Los profesores se esfuerzan en hacer un buen trabajo, y el modelo de evaluaciones planteado, en general, resulta bueno y aceptable.

## Discusión

En pleno siglo XXI, se han diseñado y adoptado diversos modelos pedagógicos abiertos, donde la flexibilidad hace parte solamente del discurso aprendido, y la introducción de las Tics como ejemplo, indican más una intención pedagógica que un cambio real en la educación, ya que difícilmente se traduce a la realidad como una herramienta metodológica efectiva. Al respecto opina Frank Smith «la educación se nos ha convertido en una actividad tan complicada, tensionante y excesivamente reglamentada que, en general, el aprendizaje es percibido como algo difícil que el cerebro preferiría no hacer...» (Cabra, 2011). Según opinión emitida por los estudiantes, la enseñanza y la evaluación virtual en esta crítica situación, les causa más bien ansiedad, por lo que prefieren volver a lo presencial, ya que los nuevos procesos, aún no han sido suficientemente internalizados por los diversos actores.

Por otro lado, se aplicaron cuestionarios de opinión a los estudiantes sobre el desempeño de sus docentes, con el propósito de valorar otras dimensiones de su labor. Se observó con frecuencia que los resultados obtenidos mediante estos instrumentos de evaluación, se utilizaron principalmente para la retroalimentación al docente y la toma de decisiones administrativas, tales como la asignación de cursos, promociones y otorgamiento de incentivos económicos. No obstante, se ha relegado su aplicación en funciones vinculadas al mejoramiento de la formación profesional o a procesos de evaluación y acreditación institucional (Martínez, Sánchez y Martínez, 2010). Según estos resultados, la capacitación tanto del docente como del estudiante en esta materia continúa siendo un desafío pendiente. Sin embargo, cabe destacar que, al calificar a sus docentes y reconocer la disposición y el esfuerzo de ambas partes, los estudiantes proyectan un panorama más prometedor.

Usualmente, los docentes se enfocan en la búsqueda de refinadas herramientas de calificación que puedan acercarlos a conocer el modo de aprendizaje de los estudiantes en vez de buscar formas más atractivas de enseñanza, aplicando el uso de las diversas tecnologías ya utilizadas por el estudiante. Incluso, con la mejor intención, una calificación puede ser dañina para la autoestima del estudiante, si solo fue juzgado en un aspecto de los miles de talentos que posee como persona (Alcaraz-Salarirche, 2016). A este respecto, los intentos de generar herramientas de evaluación similares a las utilizadas con el modelo presencial, al ser trasladadas al modelo virtual, pierden su esencia. Urge repensar por tanto en nuevas metodologías, no solo para sortear la crisis provocada por la pandemia, sino que, para ir pensando ya, en su aplicación en modelos post pandemia.

Metodológicamente, la evaluación de saberes se debe caracterizar por ser integrada, para que se vuelva una con el mismo proceso de aprendizaje. La función formativa debe

centrarse mayormente en la regulación y retroalimentación interactiva; así se traslada la responsabilidad del aprendizaje al estudiante, según el artículo de Jiménez (2016), que trata sobre la evaluación para aprender. Uno de los aspectos señalados por los estudiantes es la falta de comunicación entre docentes y estudiantes; además de indicaciones poco claras y el poco tiempo dado por el docente para la realización de la evaluación virtual en plataforma.

Hoy en día, la premisa fundamental se orienta al sentido de que la evaluación está al servicio del aprendizaje. En su estudio sobre el análisis de la evaluación virtual, Rodríguez y Gallardo (2019) concluyen que la evaluación debe ser continua, formativa y sumativa, así propuesta, se concibe como un proceso continuo en el cual no pueden separarse uno del otro. Solo de esta forma, la evaluación fortalece al aprendizaje significativo y se convierte en una herramienta útil a la hora de precisar los logros en el aula. Sin embargo, puede percibirse en las respuestas de los estudiantes ante el estudio realizado, que la evaluación virtual aplicada no demostraba el empoderamiento por parte de los docentes a favor de un mejor aprendizaje.

Según Álvarez-Méndez (2008) la escuela que evalúa es aquella que pone la evaluación al servicio del aprendizaje, de quien aprende y de quien enseña. La evaluación debe ser, por tanto, siempre fuente de posibilidades de mejora. La evaluación es una ocasión más de aprendizaje. En ese sentido, estudios como el presente, que pretenden analizar contextos cambiantes o en situación de crisis, se convierten en insumos con los cuales alimentar las metodologías educativas para el futuro.

Con la emergencia sanitaria y las restricciones a la movilidad derivadas de la crisis del Covid-19, ha sido necesario replantear la enseñanza en las universidades, con el propósito de no perder el año académico. La evaluación *online* masiva, supuso un cambio de paradigma que no requirió simplemente la inclusión de una nueva tecnología con la que desarrollar la enseñanza y evaluar los aprendizajes, sino que ha implicado también un cambio en la pedagogía misma, y en el tipo de evaluar sus resultados. No debemos partir de una extrapolación simétrica de los modos de evaluar en la presencialidad para pasarlos a una modalidad *online* como señalaran González, Marco y Medina (2020), sino que repensar la misma educación y los modos de plantear la evaluación de sus resultados en función a los resultados finales que puedan beneficiar al estudiante, sujeto de esa formación.

Lezcano y Vilanova (2017), en un estudio realizado sobre instrumentos de evaluación del aprendizaje en entornos virtuales, identificaron una percepción positiva por parte de los estudiantes hacia el modelo. Estos resultados coinciden con los hallazgos de la presente investigación, y aunque se señalan diversas dificultades, la evidencia sugiere que la clave del

proceso evaluativo continúa orientándose en esa misma línea de pensamiento, es decir, mejorar las metodologías para hacerlas más amplias y flexibles en cuanto a sus objetivos de medición.

Según Barberá (2016) es preciso completar el diálogo evaluativo con el mismo proceso de enseñanza y aprendizaje, aprovechando el *feedback* virtual para conocer qué modificaciones o ajustes deben incluirse en la nueva versión de los procesos de aprendizaje en la virtualidad, como un aporte más para los nuevos tiempos.

Una nueva y adecuada evaluación mediada por la tecnología, requiere que el evaluador adopte una perspectiva integral, flexible, con capacidad de escucha activa, y que centre su atención en aspectos como la organización, la estructura, las estrategias y las habilidades. Desde esta mirada, el proceso innovador demanda formación y práctica que contribuyan a perfeccionar los instrumentos utilizados. Mejorar implica identificar posibles fallas y corregirlas en futuras prácticas evaluativas. Planificar y sostener una evaluación alternativa supone considerar procedimientos y técnicas novedosas que puedan aplicarse en el contexto de la enseñanza e integrarse a las actividades del aula virtual, tal como lo destacan Cubero-Ibáñez *et al.* (2018), aspectos que fueron resaltados como fruto de la investigación.

Es primordial que empecemos a generar innovación en el campo de la evaluación, de manera tal que se impulse el cambio de metodologías y la transformación del aula en un espacio pedagógico donde las necesidades, los saberes previos, la historia y la cultura se conviertan en elementos clave para hacer de la evaluación un instrumento al servicio del aprendizaje (García-Peñalvo *et al.*, 2020). Asimismo, es necesario trazar nuevos rumbos que no solo contemplen la enseñanza mediada por las tecnologías, sino que promuevan su uso eficiente como parte integral del proceso educativo.

### **Conclusiones**

En el presente estudio, los encuestados manifestaron sentirse en general satisfechos con la labor de sus docentes, en cuanto a la adecuación de clases y a la elaboración de las evaluaciones del primer parcial. Sin embargo, dejaron en claro las dificultades experimentadas en cuanto a la conectividad a internet y las tensiones que esto les generaba. Además, expresaron recibir muy poca orientación previa a la evaluación por parte de los docentes, y en muchos casos, tampoco una clara retroalimentación posterior, salvo las calificaciones mismas.

En el corto espacio de tiempo transcurrido, se pusieron en práctica nuevas formas de evaluar, pero la elaboración de modelos para plataformas virtuales en las actuales circunstancias, constituyen un gran desafío para el docente que debe preverlo todo, a fin de brindar la máxima equidad de oportunidades a todos.

Al respecto, cabe acotar que los estudiantes rinden sus exámenes en la modalidad virtual munidos de celulares inteligentes, tabletas electrónicas o computadoras, cada uno según el tipo de equipo que disponga y su capacidad de acceder a una señal de internet confiable y adecuada. Es por ello que los mecanismos de medición, deben permitir la igualdad de oportunidades de evaluar correctamente los saberes, más allá de la forma en que los estudiantes construyen su aprendizaje.

Dado que existen desigualdades en el acceso a los recursos tecnológicos y a una conexión estable a internet, es fundamental que los diseños sean suficientemente flexibles y equitativos para garantizar la inclusión de todos. Asimismo, las evaluaciones deben integrarse al proceso de aprendizaje desde el inicio: como diagnóstico para activar conocimientos previos, formativas durante el desarrollo para acompañar y mejorar el aprendizaje, y sumativas al cierre, con fines de retroalimentación y valoración integral de saberes.

Los desafíos tecnológicos señalados, así como los problemas de conectividad y la falta de mayor capacitación de docentes y estudiantes en el uso tecnológico de las nuevas plataformas plantean una crisis en ese sentido. Pero esto puede orientar hacia una excelente oportunidad de mejora, con la introducción definitiva de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación como herramientas metodológicas en la educación.

En general, el análisis realizado a través de la investigación, permite visualizar desde la perspectiva estudiantil y tomando en cuenta las circunstancias vividas, resultados bastante alentadores acerca de la experiencia de virtualización de clases en confinamiento. Experiencias que pueden ser capitalizadas a futuro, adecuándolas incluso a contextos diferentes a los actuales.

### Referencias

- Alcaraz-Salarirche, N. (2016). Aproximación histórica a la evaluación educativa: De la generación de la medición a la generación ecléctica. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa. Universidad de Cádiz*, 8(1), 11-25. <https://revistas.uam.es/riee/article/view/2973>
- Álvarez-Méndez, J. (2003). *La evaluación a examen: Ensayos críticos*. Miño y Dávila Editores.
- Álvarez-Méndez, J. (2008a). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Morata.
- Álvarez-Méndez, J. (2008b). Evaluar el aprendizaje en una enseñanza centrada en las competencias. En J. Gimeno Sacristán (Comp.), *Educación por competencias, ¿qué hay de nuevo?* (135-153). Morata.

- Barberà, E. (2016). Aportaciones de la tecnología a la e-evaluación. *RED. Revista de Educación a Distancia*, 50(4). <https://www.um.es/ead/red/50/barbera.pdf>
- Bustos, A. & Román, M. (2011). La importancia de evaluar la incorporación y el uso de las TICs en Educación. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 4(2), <https://www.researchgate.net/publication/259869972>
- Canese, M. (2020). Pensamiento crítico y estrategias de enseñanza-aprendizaje mediadas por las TIC en la formación profesional universitaria. *Revista Paraguaya de Educación a Distancia*, 1(1) <http://www.facen.una.py/es/reped/>
- Canese, V. (2019). Uso de la tecnología en la Licenciatura en Lengua Inglesa en dos facultades. *Revista Científica Estudios e Investigaciones*. <http://revista.unibe.edu.py/index.php/rcei/article/view/343>
- Cabra, H. (2011). Visionando la evaluación pedagógica como dinámica que flexibiliza el acto de aprender y enseñar. En *Memorias del congreso de investigación y pedagogía*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. <https://www.academia.edu/28466872>
- Castro, M. & Grajales, J. (2014). La evaluación como productora de subjetividades. *Revista académica e institucional de la UCPR*, (96), 133-146. [https://www.google.com/search?q=Castro%2C+M.+y+Grajales%2C+J.+\(2014\).+La](https://www.google.com/search?q=Castro%2C+M.+y+Grajales%2C+J.+(2014).+La)
- Cubero-Ibáñez, J., Ibarra-Saiz, M.S. & Rodríguez-Gómez, G. (2018). Propuesta metodológica de evaluación para evaluar competencias a través de tareas complejas en entornos virtuales de aprendizaje. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 159-184. <https://doi.org/10.6018/rie.36.1.278301>
- Fernández, M., Alcaraz, N, & Sola, M. (2017). Evaluación y pruebas estandarizadas: Una reflexión sobre el sentido, utilidad y efectos de estas pruebas en el campo educativo. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 10(1), 51-67. <https://doi.org/10.15366/riee2017.10.1.003>
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica. <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/Libro-foucault-m-el-nacimiento-de-la-biopolitica-espanol.pdf>
- García-Peñalvo, F. J., Corell, A., Abella-García, V., & Grande, M. (2020). La evaluación online en la educación superior en tiempos de la COVID-19. Universidad de Salamanca. <https://revistas.usal.es/index.php/eks/article/view/23086>
- González, M., Marco, E., & Medina, T. (2020). *Informe de iniciativas y herramientas de evaluación online universitaria en el contexto del Covid-19*.

- [https://www.usal.es/files/Informe\\_modelos\\_evaluacion\\_Gabinete\\_ministro\\_universidades.pdf](https://www.usal.es/files/Informe_modelos_evaluacion_Gabinete_ministro_universidades.pdf)
- Jiménez-Aragón, L. (2016). Marco teórico metodológico de la evaluación para aprender. *Revista Calidad en la Educación Superior*, 7(1), 100–126. <https://doi.org/10.22458/caes.v7i1.1378>
- Martínez, A., Sánchez, M., & Martínez, J. (2010). Los cuestionarios de opinión del estudiante sobre el desempeño docente. Una estrategia institucional para la evaluación de la enseñanza en Medicina. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 12(1). <https://www.redalyc.org/pdf/155/15513269009.pdf>
- Martínez, F. (2012). La evaluación formativa del aprendizaje en el aula en la bibliografía en inglés y francés. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 17(54), 849-875. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v17n54/v17n54a8.pdf>
- Martínez, J. (2015). La interacción entre biopolítica, educación y subjetividad: La universidad como productora de productores desde una lectura foucaultiana. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 8(2) 173-188. <https://dialnet.unirioja.es>
- Mercado-Borja, W. E., Guarnieri, G., & Rodríguez, G. L. (2019). Análisis y evaluación de procesos de interactividad en entornos virtuales de aprendizaje. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 11(20), 63-99. <https://revistas.itm.edu.co/index.php/trilogia/article/view/1213>
- Meriño, Y.; Lorente, A., & Garí, M. (2011). Propuesta de instrumentos de evaluación para entornos virtuales de aprendizaje: Una experiencia en la universidad de las ciencias informáticas. *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales*, 8(15), 1-8. <http://laboratorios.fi.uba.ar/lie/Revista/Articulos/080815/A1mar2011.pdf>
- Lezcano, L., & Vilanova, G. (2017). Instrumentos de evaluación de aprendizaje en entornos virtuales. Perspectiva de estudiantes y aportes de docentes, *Publicaciones académicas científicas*, 9(1), 1-36. <https://doi.org/10.22305/ict-unpa.v9i1.235>
- Ramírez Martinell, A. (2020). *Lineamientos para la evaluación en entornos virtuales*. (v.1.0) Centro de Investigación e Innovación en Educación Superior, Universidad Veracruzana. <https://www.uv.mx/personal/albramirez/2020/04/23/lineamientos/>
- Rodríguez, V., & Gallardo, K. (2019). Decisiones en evaluación: Ambientes virtuales de posgrado, un estudio ex post-facto. *RED. Revista de Educación a Distancia*, (59). <https://revistas.um.es/red/article/view/360381>

- Rodríguez, W., D'Antoni, M., & González, V. (2016). *Vygotski: Su legado en la investigación en América Latina* (M. D'Antoni, Comp.). INIE. <http://www.kerwa.ucr.ac.cr/handle/10669/77648>
- Santos Guerra, M. A. (1999). Sentido y finalidad de la evaluación de la universidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (34), 39-59. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/118004.pdf>
- Toro, S., Pazos, J., Vargas, E., & Vega, J. (2016). De la educación global a la biología del conocer. Comprender el sentido de la educación. *Estudios pedagógicos*, 42(Especial), 57-73. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v42nespecial/art06.pdf>
- Zapata, M. (2010). Estrategias de evaluación de competencias en entornos virtuales de aprendizaje. *RED. Revista de Educación a Distancia*, (1). [https://www.um.es/ead/reddusc/1/eval\\_compet.pdf](https://www.um.es/ead/reddusc/1/eval_compet.pdf)